

**ФИЛОЛОГИЯ. ТЕОРЕТИЧЕСКАЯ, ПРИКЛАДНАЯ И
СРАВНИТЕЛЬНО-СОПОСТАВИТЕЛЬНАЯ ЛИНГВИСТИКА
PHILOLOGY. THEORETICAL, APPLIED AND COMPARATIVE
LINGUISTICS**

Научная статья
УДК 81

Филологические науки
<https://doi.org/10.26907/3033-8751.2026.9.3.375-383>

SUBJETIVIDAD Y LENGUAJE EN LA CONSTITUCIÓN DEL SUJETO

A.A. Kochkin¹, N.Y. Dyrygina²

Universidad Federal de Kazán (Región del Volga), Kazán, República de Tartaristán, Rusia

¹AAprizhio.Kochkin@kpfu.ru, <https://orcid.org/0000-0003-3167-0173>

²NaYDyrygina@kpfu.ru, <https://orcid.org/0000-0002-1729-5218>

Anotación. Este artículo pretende comprender, en primer lugar, la constitución de la noción y concepto de sujeto a partir de experiencias lingüísticas y relaciones sociales. Los conceptos de subjetividad, adquisición lingüística, inmersión cultural, teoría del conocimiento y sujeto social serán de fundamental importancia para esclarecer los supuestos acá pretendidos. El concepto de sujeto se refiere a una realidad discursiva y, por tanto, no coincide con el sujeto de razón cuyas experiencias se ubican en la conciencia o la racionalidad pragmática. Esta comprensión nos conducirá a la subjetividad, ya que, en el campo de la lingüística, se trata de la capacidad del hablante de proponerse como *sujeto*, es decir, se refiere a un *yo* pensante, a la conciencia, al espíritu o a la mente como una facultad cognoscitiva y principio fundacional del conocimiento. En este artículo también se buscará explicar las diferentes nociones de sujeto y la producción de significado entre ellas. Para ello se tienen en cuenta los aportes de González Rey en su argumentación sobre la dimensión subjetiva del significado personal y la subjetividad individual y social.

Palabras clave: subjetividad del lenguaje; lengua; sujeto; inmersión cultural; teoría del conocimiento; adquisición lingüística

Para citar: Kochkin A.A., Dyrygina N.Y. Subjetividad y lenguaje en la constitución del sujeto. *Revista lingüística de Kazán*. 2026;9(3): 375–383. <https://doi.org/10.26907/3033-8751.2026.9.3.375-383>

Original article

Philology studies
<https://doi.org/10.26907/3033-8751.2026.9.3.375-383>

**SUBJECTIVITY AND LANGUAGE IN THE CONSTITUTION OF
THE SUBJECT**

A.A. Kochkin¹, N.Y. Dyrygina²

Kazan Federal (Volga region) University, Kazan, Republic of Tatarstan, Russia

¹AAprizhio.Kochkin@kpfu.ru, <https://orcid.org/0000-0003-3167-0173>

²NaYDyrygina@kpfu.ru, <https://orcid.org/0000-0002-1729-5218>

Abstract. This article aims to understand, first of all, the constitution of the notion and concept of subject based on linguistic experiences and social relations. The concepts of subjectivity, linguistic acquisition, cultural immersion, theory of knowledge and social subject shall be of fundamental importance to clarify the assumptions here intended. The concept of subject refers to a discursive reality and, therefore, does not coincide with the subject of reason whose experiences are located in consciousness or pragmatic rationality. This understanding shall lead us to subjectivity, since, in the field of linguistics, it is about the speaker's capacity to propose him(her)self as a subject, that is, it refers to a thinking self, to consciousness, to the spirit or to the mind as a cognitive

faculty and foundational principle of knowledge. This article shall also seek to explain the different notions of subject and the production of meaning between them. To do so, the contributions of González Rey are taken into account in his argumentation on the subjective dimension of personal meaning and individual and social subjectivity.

Keywords: subjectivity of language; language; subject; cultural immersion; theory of knowledge; language acquisition

For citation: Kochkin A.A., Dyrygina N.Y. Subjectivity and Language in the Constitution of the Subject. *Kazan Linguistic Journal*. 2026;9(3): 375–383. (In Spanish) <https://doi.org/10.26907/3033-8751.2026.9.3.375-383>

Epistemología del Sujeto

Sujeto es un ser que tiene una conciencia y experiencias únicas o una entidad que tiene una relación con otra entidad que existe fuera de sí misma (llamada “objeto”). Un sujeto es un observador y un objeto es una cosa observada. Este concepto es especialmente importante en la filosofía continental, en el que “el sujeto” es un término central en los debates sobre la autonomía humana y la naturaleza del *yo* o de *mi ser* [1].

La clara distinción entre sujeto y objeto corresponde a la distinción, en la filosofía de René Descartes [2], entre pensamiento y extensión. Descartes creía que el pensamiento (la subjetividad) era la esencia de la mente y que la extensión era la esencia de la materia.

Al explorar la mente inconsciente, Sigmund Freud añadió un argumento a las nociones de subjetividad de la Ilustración. Entre los pensadores más radicales de la autoconciencia humana se encontraba Heidegger, cuyo concepto de *ser-ahí* (Dasein) desplaza todas las nociones tradicionales del sujeto personal [3]. En su obra *Ser y tiempo*, Heidegger plantea la cuestión filosófica del ser. ¿Qué es el ser? Heidegger afirma que el ser humano es un “ser desapegado”: el ser humano es capaz de cuestionar el ser, tiene una comprensión del ser. Este ser es el hombre, al que Heidegger llama *ser-ahí*, el hombre como entidad que existe inmediatamente en el mundo.

Jacques Lacan [4] construyó sobre el modelo psicoanalítico del sujeto de Freud, en el que el *sujeto dividido* está constituido por un *doble vínculo*: alienado por el *jouissance* (es la transgresión de la regulación del placer de un sujeto. Está vinculado a la división y escisión del sujeto involucrado, que espontáneamente lo obliga a

transgredir las prohibiciones impuestas al goce y a ir más allá del principio de placer) cuando sale de lo real, entra en lo imaginario (durante la etapa del espejo), y se separa del otro, cuando entra en el campo del lenguaje, la diferencia y la exigencia en lo simbólico o del nombre del padre [4].

El conocimiento y las percepciones del mundo que nos rodea

El conocimiento es la forma en que aprendemos el mundo [3]. Es la relación entre sujeto y objeto [5]. Cuanto más se acerca el sujeto al objeto, más se acerca a lo que se puede llamar la verdad, pero esta verdad no será la única válida o eficiente, ya que está permeada por diferentes vivencias, experiencias y nociones de lo que el sujeto no sólo observa o aprende (proceso de adquisición de conocimientos), sino que también interpreta y asimila [1].

Según Carter [6], la construcción de conocimiento se entiende como un proceso dinámico e interminable. Vigotski [7] afirma que con cada conexión que establece el cerebro humano se construye conocimiento.

Husserl [8] afirma que si bien toda la mónada es verdaderamente una unidad absolutamente circunscrita y cerrada, sin embargo la penetración irreal e intencional del otro en la esfera primordial de otro no es irreal en el sentido de sueño o fantasía. Es el ser que está en comunión intencional con el otro. Es un vínculo que, en principio, es sui-generis, una comunión efectiva, que es precisamente la condición trascendental para la existencia de un mundo, un mundo de los seres humanos y de cosas.

La génesis de la subjetividad

En la teoría del conocimiento, la subjetividad [7] es el conjunto de ideas, significados y emociones que, por basarse en el punto de vista del sujeto, se ven influenciadas por sus intereses y deseos particulares.

Entre los autores que adhieren a los principios propuestos por Vygotsky [7] y analizan la constitución del sujeto priorizando la dimensión subjetiva, destaca la presencia significativa de Fernando González Rey. Este autor [9] contribuyó al debate sobre la cuestión del sujeto y la subjetividad defendiendo la noción de significado personal, generando una distinción entre la dimensión social y colectiva del signifi-

cado y la dimensión subjetiva del significado [10], además de elaborar su marco conceptual creando una distinción entre subjetividad individual y subjetividad social. Para él, la subjetividad es la constitución de la psique en el sujeto individual y también está integrada por los procesos y estados característicos de este sujeto en cada uno de sus momentos de acción social, los cuales son inseparables del significado subjetivo que tales momentos tendrán para él [11]. En su elaboración teórica, sostiene que la subjetividad está organizada por procesos y configuraciones que están permanentemente interpenetrados, en constante desarrollo y vinculados a la inserción simultánea del sujeto en otro sistema igualmente complejo, que es la sociedad, dentro del cual el sujeto debe seguir los desafíos y contradicciones de desarrollarse a través de sistemas diversos, en los que él no es más que uno de los elementos constitutivos, sistemas que no necesariamente están organizados de acuerdo con las necesidades actuales de organización y desarrollo de su subjetividad individual.

En su propuesta, el González distingue entre subjetividad individual y subjetividad social, observando que simultáneamente la subjetividad se expresa a nivel social como constituyente de la vida social. Este momento es lo que él llama subjetividad social, pero ésta no se diferencia de la subjetividad individual por su origen, sino por el escenario de su constitución. Vale la pena señalar que esta distinción es difícil de entender en una posición dialéctica, aun cuando el autor sostiene que la subjetividad individual, a través de las múltiples determinaciones de la realidad, asume el carácter de una condición social, pero no en la forma de un determinismo lineal externo, de lo social hacia el interior, por lo subjetivo, pero en un proceso de constitución que integre simultáneamente las subjetividades sociales e individuales. El sujeto es elemento constitutivo de la subjetividad social y, simultáneamente, se constituye en ella.

Al privilegiar así las configuraciones subjetivas y el significado personal, González Rey deja algunas interrogantes sobre la concepción, el problema del significado y el papel del lenguaje en la constitución del sujeto. El autor rompe con definiciones trascendentales y categorías invariables y universales ubicadas en lo intrapsíquico,

manteniendo, sin embargo, una noción de autorreferencia, con una visión centrada en el sujeto.

La relación del sujeto con el otro está mediada. Así, todas las relaciones están mediadas y ni las interacciones epistemológicas ni dialógicas son directas [12]; Asimismo, las relaciones entre pensamiento y lenguaje no son directas, sino que están mediadas por el significado. De esta manera, el sujeto se constituye a través de la mediación semiótica [9] y a través del proceso de significación, pero esta constitución tiene lugar en la confrontación yo-otro de las relaciones sociales [13]. En este sentido, la subjetividad y el sujeto son comprendidos en la realidad social y la vida social, vistas como, principalmente, históricas [13].

La subjetividad constituida y constitutiva en/de las diferentes zonas de estabilidad variable del significado – siendo también fluida, dinámica, compleja, que incluye una zona uniforme y exacta que es el significado, por ser característica del signo – es convencional y dictionariocionada [14].

Si el significado es constitutivo de la subjetividad, ocurre de manera voluble, móvil, cambiante, no coincidente con el significado de la palabra, no fijado por el signo. Esta flexibilidad-reversibilidad-movilidad-inestabilidad, al no ser una coincidencia característica de significado, no la convierte en algo individual, inmediato, autónomo, regulado y estable. Los significados deben forjarse, arraigarse, enriquecerse, incorporarse y absorberse en/desde el contexto en el que se tejen y entrelazan las relaciones y prácticas sociales [13]. Las palabras cambian de significado en diferentes contextos, pero se materializan, se concretan, se visualizan en el proceso de comunicación entre sujetos.

El significado de una palabra es la suma de todos los hechos psicológicos que despierta en nuestra conciencia [15]. En estos términos, el significado de la palabra es inagotable [14]. Además, el autor llama la atención sobre el “influjo de significado”, es decir, los sentidos parecen fluir entre sí e influirse mutuamente, de modo que los anteriores están contenidos en los posteriores”. o modificarlos [14]. Esta idea de

afluencia (influencia 1) de significado resalta la dinámica, flexibilidad, movilidad, amplitud y complejidad del significado.

El significado de la palabra está relacionado con la riqueza de experiencias sociales [4] e históricas que configuran la conciencia y lo que puede expresar una palabra determinada. El significado de una palabra es más estable y preciso, mientras que el significado es inagotable. La palabra es polisémica y fuente inagotable de nuevos significados [12]. La modificación del significado de una palabra depende tanto de las situaciones como de los sujetos que la atribuyen, [4] por lo que se considera casi ilimitada; sin embargo, los procesos de significado se producen y se apropian en las relaciones sociales, en determinadas condiciones históricas.

Se sostiene, entonces, que la constitución del sujeto no se limita al privilegio de los aspectos intrapsicológicos o interpsicológicos, sino al proceso dialéctico de ambos, e incluso la constitución del sujeto sucede a través del otro y a través del lenguaje en una dimensión semiótica. Dado que la palabra y el signo son polisémicos, la naturaleza y génesis del proceso de constitución del sujeto implican necesariamente lo diferente y lo similar [3].

En este universo de discusiones centradas en la concepción de la constitución semiótica del sujeto, el sujeto se constituye por el otro y por el lenguaje a través de procesos de significación y procesos dialógicos, rompiendo con la dicotomía entre sujeto y social, entre el yo y el otro. La alteridad aparece como fundamento del sujeto, y el lenguaje, la mediación semiótica, el significado, como la cuestión molecular en la obra de Vygotsky.

Góes destaca la complejidad, en la composición teórica del análisis, de la constitución del sujeto que presupone, al mismo tiempo, la intersubjetividad constitutiva y la singularidad de este sujeto, ya que sólo así será posible superar la concepción del sujeto abstracto, tanto del modelo universal como del modelo de las diferencias individuales, ambos tradicionalmente presentes en la Psicología.

La concepción de la constitución del sujeto en una dimensión semiótica no ignora la individualidad o la singularidad, sino que les otorga nuevos significados, a sa-

ber, la individualidad como proceso y como construcción social, la singularidad como una combinación que involucra elementos de convergencia y divergencia, similitudes y diferencias, proximidad y distancia en relación con el otro, y el sujeto como composición no armoniosa de estas tensiones y síntesis [3]. La constitución del sujeto tiene lugar en el campo de la intersubjetividad, configurado como lugar de encuentro y confrontación y como escenario de negociaciones entre los mundos de significado público y privado.

También se destacan la complejidad de la constitución del sujeto y la constitución de la subjetividad [3], también la importancia de la participación del otro en la constitución del sujeto y de la subjetividad. La participación del otro se da en un escenario de agitación, conflicto, producción permanente, diferencias, similitudes y tensiones, es decir, en un escenario constituyente y constituido de significados, es decir, situado en el mundo de los significados.

Sujeto y lenguaje

Actualmente es posible considerar que la identidad del sujeto se construye en/a través del lenguaje, por lo que no podemos hablar de identidades fijas; Las identidades están siempre en un estado de cambio. Los seres humanos tienen innumerables matrices de identificación, ya que portan varias identificaciones.

Las múltiples voces que se caracterizan por la dispersión, por la heterogeneidad, enteramente ligadas al momento histórico-social e ideológico, atraviesan, de manera conflictiva y disonante [14], la constitución identitaria del sujeto [10]. Si este sujeto es internamente múltiple, heterogéneo, escindido, barrado, no es posible hablar de identidad como algo acabado, estable y fijo. Por tanto, se entiende que la identidad es ilusoria y sólo existe como una construcción imaginaria [10]. Así, al sujeto sólo se le deja capturar a través de irrupciones esporádicas en el hilo del discurso, cuando el sujeto inconscientemente deja escapar su heterogeneidad.

Aquí podemos ver los procesos de identificación en la heterogeneidad, en el desmoronamiento, en la dispersión de múltiples voces y múltiples significados, en el reconocimiento de la alteridad, en el Otro como lugar de significado [1]. Como hilos

enredados que se entrecruzan para formar una verdadera red, irrumpen en los intersticios del lenguaje poroso. En este tema no hay nada intrínseco, interno, personal o privado, que no pase a algo externo, colectivo o público. Para una reflexión, entonces, sobre la constitución identitaria de los sujetos, es necesario considerar la relación entre las representaciones imaginarias -vía el deseo y el poder- y el interdiscurso (memoria discursiva) [11].

La memoria discursiva concierne a lo que está inscrito en la constitución del sujeto y, por tanto, sostiene lo (in)decible de ese sujeto, porque donde se produce la memoria, se produce el lenguaje: una manera para que el sujeto se diga a sí mismo y al mundo. La memoria no requiere recuerdo, porque ya está registrada en los cuerpos y organiza su relación con la realidad, pues aquello que se inscribe en el cuerpo, por intervención del Otro, y que permite al sujeto 'saber' quién es, reconocerse, identificarse con su propio nombre y poder decir: 'este soy yo', sin necesidad de presentarse, certificándose frente a su imagen en el espejo.

En este aspecto, la memoria asume una estrecha conexión con la identificación, ya que es a partir de la memoria que los sujetos se construyen en el presente y se proyectan hacia el futuro, resignificándose, ya que nada es estable, y transmitiendo toda su experiencia y conocimiento. para que los otros y el Otro puedan igualmente constituirse. Se puede decir que los sujetos del presente se unen para, ininterrumpidamente, crear otros sujetos.

El lenguaje consiste en la capacidad específica del hombre para establecer comunicación y producir significado (16). Sujeto, tiempo y espacio son nociones que no sólo integran las teorías lingüísticas, sino que también las organizan para que los agentes del discurso, de la interacción comunicacional o de la interacción lingüística puedan percibirse a sí mismos no sólo en su simbología profunda, sino también en un nivel más empírico. Es el lenguaje y es en el lenguaje donde son posibles la convivencia, el conocimiento y la memoria.

References

1. Costa A. *A ficção de si mesmo*. Rio de Janeiro: Companhia de Freud; 1998. (In Portuguese)

2. Descartes R. *Psicodrama Psicoanalítico de Grupo*. Buenos Aires: Amorrortu; 1998. (In Spanish)
3. Goés M.C.R. *Os modos de participação do outro nos processos de significação do sujeito*. Ribeirão Preto: Temas em Psicologia; 1993. (In Portuguese)
4. Lacan J. *I seminario de Jacques Lacan: libro 16: de un otro al otro, 1968-1969*. Buenos Aires: Paidós; 2008. (In Spanish)
5. Beker F. *Educação e construção do conhecimento*. Porto Alegre: Artmed; 2001. (In Portuguese)
6. Carter R. *O Livro de ouro da mente: o funcionamento e os mistérios do cérebro*. São Paulo: Ediouro; 2002. (In Portuguese)
7. Ferdinand de S. *Curso de lingüística general*. Madrid: Tapa Blanda; 1991. (In Spanish)
8. Husserl E. *Investigações lógicas: sexta investigação: elementos de uma elucidação fenomenológica do conhecimento*. São Paulo: Abril Cultural; 1980. (In Portuguese)
9. Coracini M.J.R.F. *Nossa língua: materna ou madrastra? Linguagem, discurso e identidade*: Mercado Letras; 1995. (In Portuguese)
10. González F.R. *Epistemología cualitativa y subjetividad*. São Paulo: Educ; 1997. (In Spanish)
11. Piaget J. *Introducción a la Epistemología Genética*. Buenos Aires, Paidós; 2002. (In Spanish)
12. Bakhtin M. *Estética de la creación verbal*. México: Siglo xxi; 1992. (In Spanish)
13. Foucault M. *The hermeneutics of the subject: lectures at the Collège de France, 1981-1982*. New York: Picador; 2006. (In English)
14. Lakomy A.M. *Teorias cognitivas da aprendizagem*. Curitiba: Ibpx; 2008. (In Portuguese)
15. Vygotsky L.S. *Pensamiento y lenguaje*. Barcelona: Paidós; 1998. (In Spanish)
16. Chabannaya A.G. Discursive Mechanisms of Speech Manipulation in German–Language Political Discourse on the Example of the Conceptual Opposition “Government –People”. *Kazan Linguistic Journal*. 2024;7(4):529–539. (In Russ.)

Авторы публикации

Апризхио Кочкин Алефе –

преподаватель

Казанский федеральный университет

Казань, Республика Татарстан, Россия

Email: AAprizhio.Kochkin@kpfu.ru

<https://orcid.org/0000-0003-3167-0173>

Дырыгина Надежда Юрьевна –

преподаватель

Казанский федеральный университет

Казань, Республика Татарстан, Россия

Email: NaYDyrygina@kpfu.ru

<https://orcid.org/0000-0002-1729-5218>

Раскрытие информации о конфликте интересов

Автор заявляет об отсутствии конфликта интересов.

Информация о статье

Поступила в редакцию: 13.01.2025

Одобрена после рецензирования: 15.05.2025

Принята к публикации: 27.08.2026

Автор прочитал и одобрил окончательный вариант рукописи.

Информация о рецензировании

«Казанский лингвистический журнал» благодарит анонимного рецензента (рецензентов) за их вклад в рецензирование этой работы.

Authors of the publication

Aprizio Kochkin Alefe –

Lecturer

Kazan Federal University

Kazan, Republic of Tatarstan, Russia

Email: AAprizhio.Kochkin@kpfu.ru

<https://orcid.org/0000-0003-3167-0173>

Dyrygina Nadezhda Yurevna –

Lecturer

Kazan Federal University,

Kazan, Republic of Tatarstan, Russia

Email: NaYDyrygina@kpfu.ru

<https://orcid.org/0000-0002-1729-5218>

Conflicts of Interest Disclosure

The author declares that there is no conflict of interest.

Article info

Submitted: 07.03.2025

Approved after peer reviewing: 15.05.2025

Accepted for publication: 27.08.2026

The author has read and approved the final manuscript.

Peer review info

Kazan Linguistic Journal thanks the anonymous reviewer(s) for their contribution to the peer review of this work.